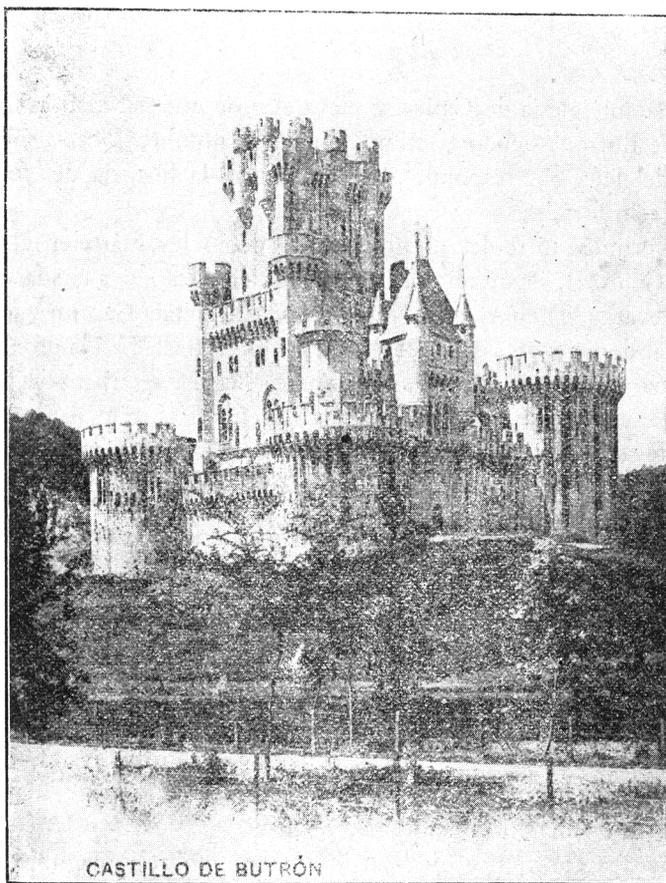


EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXVII SAN SEBASTIÁN 15 DE DICIEMBRE DE 1917 N.º 1190

MONUMENTOS VIZCAÍNOS



CASTILLO EN GATICA

DEL CASTILLO DE BUTRÓN

EN la anteiglesia de Gatica se eleva el monumental castillo llamado de Butrón, siendo la etimología de tal nombre *Buru-torrón* o torreón del Jefe, que responde perfectamente a la historia del formidable palacio fortaleza.

La primera torre del nombre citado debió levantarse en el peñascal de Ganzorri, según afirma Iturriza, quien dice: «la citada de Butrón (levantado) en el siglo octavo por el capitán Gaminiz sobre el peñascal de Ganzorri; y un descendiente suyo trasladó a la proximidad del brazo de mar de Plencia, cuya marea llegaba en tiempos pasados hasta el sitio donde están las dos famosas ferrerías y torre, la cual al presente se halla cercada de fuerte murallón de piedra sillar de grosor de trece pies de línea con cuatro cubos, que sirven de fortines con troneras, o portas para piezas de artillería.»

El castillo de Butrón fué edificado en el lugar que hoy se encuentra o restaurado sobre antiguos cimientos el año 1601.

Gran papel desempeñó en la malhadada guerra de los bandos, durante la que los Butrón figuraron a la cabeza de los más audaces y orgullosos señores de la época. De la actuación de estos altivos caballeros en aquellas sangrientas jornadas, llenas están las páginas de los escritos de aquel tiempo y se citan con gran extensión en el libro de «Las Bienandanzas e Fortunas» que redactara en su torre de Muñatones otro banderizo impenitente.

Hoy aparece el histórico castillo restaurado con magnificencia y arte, y constituye elemento de curiosidad y admiración así para los del país como para los extranjeros que lo visitan.

Hemos señalado la fecha de 1601 como correspondiente a la cons-

trucción de este palacio, basándonos en que dicha fecha aparece esculpida en ingente sillar al pie del escudo de Butrón.

Bajo la fecha grabada que acabamos de mencionar se ve una inscripción euskerica, que, será sin género de duda, una de las más antiguas que se conocen en nuestra lengua ancestral.

Dice así:

MUXICA ARERIOCAZ AGICA BUTROE CELANGOADA OROC
 DAQUIE GARAIA NA 'GO' ERIA GORDEAGO

Esto es:

Muxika areriokaz agika Butroe zelangoa da orok
 dakie garaia nago: erria gorde ago.

Cuya versión castellana sería:

«Muxica a dentelladas con los enemigos
 Butrón como es, todos lo saben
 Vencedor estoy
 Pueblo estate en guarda.»

O también podría leerse la línea final en esta otra forma:

«Masguardado el pueblo.»

Empecemos por justificar la equivalencia de las terminaciones en *m o e* muy usuales en el euskera; y ello nos explica la palabra *Butroe* grabada en la inscripción de que tratamos y que es equivalente al *Butron* con que es más conocida en la historia del país. De todas suertes ambas terminaciones son igualmente euskéricas.

Continuando el análisis de la inscripción, debemos recordar que si bien hubo momentos de sangrientas enemistades entre las casas Butrón y Muxika, para cuando se edificó el histórico castillo ambas familias estaban ya unidas y emparentadas y por ello encontramos ambos apellidos enlazados en una inscripción.

El verbo final se presta a las dos versiones que hemos apuntado. Puede ser muy bien «Pueblo estate en guarda», esto es, tiembla o guárdate de rebelarte, pensamiento que encaja en el orgullo insaciable

de aquellos caballeros audaces y levantiscos; o puede ser «Mas guardado el pueblo», esto es, más seguro mientras yo me considere victorioso y triunfador.

Las dos versiones parecen armonizar con el carácter de la época y del personaje, y de este género se conservan frases igualmente altaneras en la interesantísima colección de «Refranes y Sentencias comunes en vascuence» editada en 1596 y reeditada más tarde (1896) por W. J. von Eys, en Ginebra.

Véase uno de los mencionados refranes:

«Butroe'ko meniak gaiti
ez izkilotsai echi.»

Esto es: «Por las treguas de Butron, no dejes las armas.»

No debió sobrar la buena fe donde tanto sobraba la altanería y la vanidad. Así parece desprenderse del refrán copiado, que como decíamos guarda cierta relación con el espíritu de la inscripción que se conserva en el histórico Castillo de Butrón.

J. B.
